

EL ORDEN SOCIAL

Semanario católico de intereses sociales, pero no políticos

CON APROBACION ECLESIASTICA

AÑO VII

HEREDIA, SABADO 31 DE OCTUBRE DE 1908

Nº 339

EL ORDEN SOCIAL

DIRECTOR:

Presbo. Rosendo de J. Valenciano

EDITOR Y ADMINISTRADOR:

Luis Cartín G.

Calle del Carmen No. 31. Aparta lo No. 32.

*Este periódico se publica los sábados.
La suscripción por trimestre vale 50 cts.
el número suelto, 5 cts.*

Santo Evangelio

El Evangelio de la Misa de esta Dominica es del capítulo XVIII, versículos 23 al 35, según San Mateo.

«En aquel tiempo dijo Jesús á sus discípulos esta parábola: El Reino de los Cielos es comparado á un hombre Rey, que quiso entrar en cuentas con sus siervos. Y habiendo comenzado á tomar las cuentas, le fué presentado uno que le debía diez mil talentos. Y como no tuviese con qué pagarlos, mandó su señor que fuese vendido él, y su mujer, y sus hijos, y cuanto tenía, y se le pagase.

Entonces el siervo, arrojándose á sus pies, le rogaba diciendo: Señor, espérame, que todo te lo pagaré. Y compadecido el Señor de aquel siervo, le dejó libre y le perdonó la deuda. Mas luego que salió aquel siervo, halló á uno de sus consiervos que le debía cien denarios, y trabando de él le quería ahogar, diciendo: Paga lo que me debes. Y arrojándose á sus pies su compañero, le rogaba diciendo: Ten un poco de paciencia, que todo te lo pagaré. Mas él no quiso, sino que fué y le hizo poner en la cárcel hasta que pagase lo que debía, y viendo los

otros siervos sus compañeros lo que pasaba, se entristecieron mucho y fueron á contar á su señor todo lo que había pasado. Entonces le llamó su señor y le dijo: Siervo malo, toda la deuda te perdoné porque me lo rogaste; pues ¿no debías tu también tener compasión de tu compañero, así como yo la tuve de tí? Y enojado su señor le hizo entregar á los atormentadores hasta que pagase todo lo que debía. Del mismo modo hará también con vosotros mi Padre celestial si no perdonareis de corazón cada uno á su hermano.»

REFLEXION

Un momento de verdadera contrición borra las deudas de muchos años empleados en ofender á Dios. Por enormes que sean los pecados los perdona el Señor al que reconoce su culpa y se acoge á su misericordia. Pero Dios no olvidará los agravios que le hemos hecho si no perdonamos á nuestros enemigos. Por eso decimos en la oración del *Padre nuestro*: «Perdónanos nuestras deudas así como nosotros perdonamos á nuestros deudores.» Con la medida que les midiéremos seremos medidos. ¡Cuán poco es lo que nos han agraviado nuestros enemigos en comparación de lo mucho que *nosotros* hemos ofendido á Dios!

El Dios del Siglo

Por nuestros discursos, por nuestros libros, por nuestras acciones, por todo el movimiento del siglo, en fin, enseñamos á las generaciones que nos mi-

ran y nos escuchan, que todo para el hombre se reduce á ser rico y á tomar parte en el banquete de la riqueza, á que convida el Creador á todas las criaturas; ¿y seremos nosotros bastante simples, para creer que las tres cuartas partes de la humanidad, se resignarán á mirar de lejos los reflejos del oro, que no pueden tocar, y la magnificencia del festín, donde no pueden sentarse?

¡Oh! Nó, en verdad; no puede ser esto. A fuerza de ver en todas partes á los hombres precipitándose hacia la riqueza; á fuerza de oír exclamar que todos quieren ser ricos; así como que cuantos los son quieren serlo más, un día se dijo el pueblo: «¡Es necesario que yo también sea rico.»

Si la humanidad de abajo está viendo á la humanidad de arriba correr en todas partes con ardor á los altares de Mammón á fin de adorar en ellos al dios del siglo, dirá fatalmente: «También yo quiero adorar al dios del siglo!»

Entonces del fondo de los siniestros pensamientos que levantan en su alma todos los vientos del siglo, el pueblo echa delante de la sociedad, como el enigma de hoy, esta frase formidable: *¿Por qué razón hay pobres?*

He aquí lo que yo llamo el abismo del *pensamiento popular*. ¿Y quién no podría ver que tal abismo, abierto fatalmente sin cesar, amenaza, atra-

yéndolas con sus gobiernos, á las sociedades más seguras de sí mismas? Bajo la inspiración de tal pensamiento, vienen hombres á decir al pueblo: "Destruíd esta monarquía ó esta república que no os da riquezas; derribad este gobierno que impide al río de la opulencia correr hasta vosotros, y seréis todos ricos". ¡El pueblo corre y extiende su brazo, lo cual es una revolución más!

A este abismo responde otro: el abismo del *deseo*, ahondado por el primero, y que dilátase cada vez más, á medida que se agranda el vuelo hacia la riqueza.

Lo que constituye la verdadera felicidad de un pueblo, aun materialmente, no es tal montón de oro, tal grado de comodidad ó tal suma de riqueza. Se le pueden quitar hasta millones de millones, sin robarle una porción de su dicha. Lo que forma el contento, la calma, la verdadera dicha, es sobre todo, la curación entre los deseos del alma y las realidades de la vida; lanza por consiguiente la felicidad con toda la violencia empleada con el fin de perseguirla.

Resulta de todo lo que acaba de verse que, para tener á la sociedad en esta pendiente por la cual todo el siglo nos empuja con el socialismo, es menester resistir por las ideas, por las palabras, por las acciones y por todas las legítimas influencias.

Es preciso sobre todo abrazar doctrinal y prácticamente el Cristianismo, único capaz por su dogma, por su moral y por su predicación, de hacer marchar por su ruta al carro rodador de la riqueza que arrástranos á la pendiente y amenaza conducirnos á la ruina.

P. F.

Pensamientos sobre la embriaguez

—¿Qué es la embriaguez? pregunta San Ambrosio. Es el foco de la lujuria, el camino de la locura y el veneno de la sabiduría.

—El agua es enemiga del fuego, dice San Basilio, lo apaga; y así también el vino bebido con exceso, ahoga la razón y es su muerte; es un veneno mortal que apaga todo vigor, y convierte el joven en viejo: la embriaguez es una muerte momentánea.

—Tiene tres ramas la viña, dice Aucarsis: la primera es la de la salud y del placer, la segunda es la de la embriaguez, y la tercera la de la locura, del furor y de la violencia.

—La embriaguez, dice el venerable Beda, es un estado de imbecilidad, hace perder la memoria y la razón, turba el espíritu, mata la inteligencia, suscita la lujuria, traba la lengua, destruye la palabra, corrompe la sangre, descompone el rostro, agita las venas, cierra el oído, debilita el cerebro, quita el valor, atrae el sueño, detiene la circulación de la sangre, endurece el alma, mancha y desfigura el cuerpo, todo lo profana en el hombre, convirtiéndole en un ser abyecto y despreciable.

—El borracho es la vergüenza del género humano. El borracho, dice San Crisóstomo, no solamente es inútil á la sociedad y á los intereses privados y públicos, sino que su solo aspecto es penoso á todos: esparce heidores mefíticos.

—Debilitar á sabiendas la salud y la vida, perder la honra y la razón, perder la fortuna y la tranquilidad, perder la familia, perder el alma, el cielo y á Dios ¿no son espantosos todos esos castigos que caen sobre el borracho? Asemejarse al bruto, hacerse aún inferior á un animal inmundo, excitar todas las más vergonzosas inclinaciones sin poder, ni tampoco querer dominarlas ¿no es esto un terrible castigo?

CIRCULAR

del Señor Obispo de Nicaragua
al Clero Dicesano.

Venerables y amados hermanos:

Con júbilo os participamos que la Santa Sede se ha dignado enviar á Centro América al Ilmo. y Rvmo. señor don Juan Cagliero, Arzobispo de Sebasté, en calidad de Delegado Apostólico, como nos lo comunica en su oficio de 25 de Junio del corriente año el Excelentísimo señor Secretario de Estado de Su Santidad, Cardenal Merry del Val.

Por tan honrosa distinción, venerables hermanos, debemos estar altamente reconocidos con la Santa Sede, pues de esta manera nos manifiesta el interés que se toma por nuestras regiones y el deseo que la anima del bien espiritual de nuestros fieles.

El designado para tan alta misión es un ilustre Arzobispo, miembro de la benemérita congregación salesiana, lleno de méritos por sus importantes servicios á favor del catolicismo en las inmensas regiones de la América del Sur.

El Supremo Gobierno de la República, siguiendo la norma de conducta observada por los países cultos, ha dispuesto recibir al Delegado, en atención á la solicitud que se le hizo, como diplomático representante de la Santa Sede.

Muy pronto nos cabrá el honor de tener entre nosotros á Mr. Cagliero. Esta visita es un acontecimiento extraordinario y de importancia: por primera vez arribará á nuestras playas un Delegado representante de la Autoridad Pontificia ante la Iglesia y el Estado nicaragüenses. Por tal motivo, venerables hermanos, os exhortamos á que os unais á Nos para recibirlo como merece su alta dignidad. Recomendad á los fieles, que en esta ocasión den

pruebas de su acendrado catolicismo.

Oportunamente os comunicaremos lo que se disponga para la recepción y para mientras permanezca entre nosotros el Delegado.

Palacio Episcopal, 24 de septiembre de 1908.

† SIMEÓN, OBISPO.

Por mandato de S. S. Ilma.
Nicolás Tijerino,
Srio.

El Arbol de la Vida

Juguete cómico-dramático en tres actos

Escrito en verso por

TRINIDAD CORONADO

(Continúa)

D. Si la vida es un desierto
Con un oasis pequeño,
La vida pues es un sueño
Que el hombre tiene des-

[pierto.

E. Si es verdad.

D. Y al despertar

No encuentra ningún ca-

[mino.

E. Pero te halla á tí, al Destino.

D. Que no puede encaminar.

E. Sí, por eso el pueblo griego

Conociendo tu misión

En su olímpica nación

Te retrató un dios ciego.

Pero en fin dejemos eso.

D. Sí me acojo á tu criterio

Y en este asunto tan serio

No sé que hacer, lo confieso.

E. Tu misión, cuáles aquí?

D. Qué fin tengo? Cultivar

Este rústico lugar

Y necesito de tí.

E. Para que mejor se entienda

La desierta y triste vida

Quieres presentar florida

A la humanidad su senda.

D. Precisamente.

E. Pues cuenta

Con mi auxilio.

D. Bien, Señora.

E. Soy un poco agricultora

Y es la vida que me alienta.

D. Y qué hacemos?

E. Qué? Buscar

Tres bellísimas mujeres

Que piadosa quiso Seres

Sus misterios descifrar.

Yo los sé, y aun los enseño

Pero amigo no trabajo

A ese grado no me bajo

Pero si te los diseño.

D. Me basta eso y aun me so-

[bra.

Y no sabes dónde están?

Y que nombre llevarán

Que es ya bueno emprender

[la obra.

E. Religión es la primera

Y es tan sabia y tan bendita

Que muy poco necesita

De la azada y podadera.

D. Con ella basta.

E. No, no.

Pues aunque es tan poderosa

Ya en el mundo es otra cosa

Que voy á explicarte yo.....

Como solo mira á Dios

Que es fuente que la riega

Para la siembra y la ciega

Necesita de otras dos.

D. De otras dos? Y cuales son?

E. La una práctica en la poda

Y teoría la otra toda

La Cultura y la Instrucción.

D. Son entonces tres vestales

Poderosas?

E. Es muy cierto

Que conviertan el desierto

En edén de los mortales.

D. A buscarlas pues me voy,

¡Pues hallando ya á las tres

Cumpliremos ya lo ves

La misión en q' ahora estoy.

ESCENA IV.

La Experiencia sola señalando al Destino que se retira lentamente.

E. Incomprensible ser, temible hado

Inexorable juez de Dios hechura

Término, fin, bonanza, desventura,

Ejecutor severo de lo increado.

En la misión que el cielo te ha confiado

Eres la estepa de mayor mensura

Donde perdida la infeliz criatura

Su linde ignoto por jamás ha hallado.

Todo el mundo desea complacerte,

Y propicio encontrarte en su camino

Regando flores para no perderte.

Mas ay, en vano, porque tú la suerte

Labras del hombre como en él convino.

Le das la vida, si quiere, ó bien la

[muerte.

ESCENA V.

Experiencia y Unión.

E. Sola tú?

U. Por un momento

Por que sola nunca estoy

Y de buenos y de malos

La ley tengo de atracción.

E. Es muy triste tu destino.

U. Al contrario, feliz soy

Pues de varios elementos

Hago un todo y van en pós.

E. No unes pues á los malva-

[dos?

Puede haber desgracia peor?

U. Si los uno es un momento.

(sonriendo)

Por castigo.

E. Sí; ya estoy.

Como se unen el asufre

El nitrato y el carbón.

(Continuará)

DE GRECIA

(Concluye)

Se ha declarado entre nosotros la epidemia del sarampión.

La Junta de Educación de San Roque, se queja de que el Sr. Inspector don Nautilio no visita á aquella escuela: pues mientras que á otras va dos y tres veces, á la de aquel distrito ni siquiera se asoma.

Mucho cuidado con los cerdos enfermos; pues tanto se va propagando en nuestros campos la peste del carbón, que sé de buena fuente que en San Roque han muerto más de cuarenta; á solo don Mercedes Hidalgo se le han muerto catorce. En el barrio de los Angeles ha sido doble la mortandad; al paso que vamos, tendremos que olvidar el uso de la manteca.

Corresponsal.

De San Ramón

Los individuos que aquí desean que se retire el Presb^o Montoya de la parroquia son aquellos que tenían la costumbre de ir á la iglesia como á un divertimento cualquiera y que no han vuelto porque el referido Padre les ha fastigado muy mercedamente. De allí que esos señores hayan acudido á informes calumniosos para poner en mal predicado á ese activo sacerdote. ¡Lástima que siendo hijos de padres católicos no tengan reparo ni temor alguno en manchar el papel mal informando á un Ministro del Señor porque cumple sus obligaciones! Dios tenga piedad de ellos!—

Corresponsal.

Señal inequívoca

¿Sabéis cuál es en este siglo la señal del cristiano después de la santa Cruz? El periódico. Cada uno es, cual es el periódico que lee asiduamente. ¿Son los periódicos católicos vuestra lectura diaria, es la Prensa católica vuestra Prensa, la Prensa que amáis, la que favorecéis, la que propagáis? Si así es, no hacen falta más pruebas: sois cristianos, sois buenos cristianos, amáis á Cristo, servís á Cristo, tenéis la fe de Cristo que profesásteis en el bautismo. Por el contrario, ¿envenenáis todos los días vuestra alma con el virus ponzoñosísimo de los periódicos impíos ó liberales? ¿Sostenéis con vuestra lectura y cooperación esas infernales máquinas de guerra que sin cesar están batiendo furiosamente los muros benditísimos de la santa ciudad de Dios? Alimentáis con vuestra hacienda á los malvados satélites de Lucifer, que todos los días desgarran con sus manos sacrílegas las entrañas piadosísimas de vuestra Madre la Iglesia? Extendéis y propagáis tal vez vosotros mismos esa horrible lepra que está haciendo perecer á tantos hermanos vuestros? Pues, si tal hacéis, ¿cómo podréis decir que sois cristianos? ¿Cristianos, y oís con indiferencia que se blasfeme de Cristo? ¿Siervos de Cristo, y cooperáis á destruir su reinado? ¡No! Mientras leáis periódicos liberales, no seréis buenos cristianos, ni Jesucristo os reconocerá por suyos!

NOTAS

Ha reaparecido *El Independiente*. Deseamos que ahora no tenga interrupción en sus labores.

Proximamente emprenderá viaje á Nicaragua el Ilmo. Sr. Nuncio Apostólico de Centro América. En otro lugar publicamos la circular que con tal motivo el Sr. Obispo de esa Diócesis hermana ha dirigido á

su Clero.

Encuéntrese en esta República el tan querido por los heredianos Presb^o don Isidoro Carrillo, que delegado por el Ilmo. Sr. Obispo Pereira ha venido á acompañar al Exmo. Sr. Nuncio en su próxima marcha á Nicaragua.

Murió el 24 de los corrientes el Sr. don Ramón Díaz, importante vecino del Zapote de San José. A su familia enviamos nuestro pésame sentido, y de un modo especial á nuestro amigo don Isidro Díaz, sobrino del extinto.

Grima da el ver la poca seriedad de los diarios liberales de nuestro país que en su furor por batir el *record* del noticierismo sensacional, no paran mientes en si las informaciones que ofrecen son ciertas ó no, lo que implica ante las gentes sensatas un verdadero descrédito para tales publicaciones y una grave falta de respeto al público lector, al que continuamente con tal sistema, se le sirve gato por liebre.

A propósito de la persecución de los bandoleros negros que en la línea férrea dieron muerte á Mr. Pass, hemos visto periódico que daba con lujo de detalles la noticia de la captura del negro Henderrson, describiendo el rancho donde se encontraba herido y tumbado sobre unas miserables hojas y cómo pretendió hacer armas contra los que le aprehendían..... cuando aun no se le había podido atrapar.

A otro diario observamos, no ha muchos días, publicar con el mayor cinismo una larga información respecto de una niña que era víctima de los crueles tratamientos de un padre desnaturalizado y una madrastra despiadada. Gran parte de las escenas habíanse desarrollado, según el periódico ése, en una población vecina á San José. Pues pásmense nuestros lectores, tales noticias están tomadas al pie de la letra de un diario de México, según hemos

podido comprobar por comparación.

Tal es el periodismo liberal, que guiado por el utilitarismo y conociendo el espíritu frívolo de nuestros días, explota la afición de la generalidad de las gentes por las noticias, y á falta de éstas las inventa ó la *adapta* de la prensa extranjera.

¡Qué desfachatez, que poca vergüenza!

La Conferencia de San Vicente de Paul del Sagrado Corazón de Jesús, deseando hacer participantes á sus pobres socorridos de las alegrías de la fiesta de Navidad, acordó celebrar el próximo 25 de diciembre una fiesta de caridad en que se distribuyan á dichos pobres algunos donativos en dinero y otros objetos que les hagan recordar gratamente la venida de Nuestro Adorable Redentor.

A este fin se organizó un Comité compuesto de los señores Lic. don Víctor Trejos, Presidente; don Espíritu Santo García, Secretario; don Manuel Cordero, Tesorero; don Juan Bonilla, don Rafael Corrales y don Carlos Lizano, Vocales; y don Alberto Chaverri Vargas, Presidente Honorario.

Se ruega á las personas que simpaticen con esta idea y quieran contribuir con sus donativos, que se dirijan con ese objeto á cualquiera de los miembros del Comité.

Heredia, octubre de 1908.

Se desea comprar una incubadora. Dirigirse á esta imprenta ó al apartado N^o 4 de la Oficina de Correos de Heredia.

“EL SOL”

TIENDA NUEVA DE SATURNINO MELÉNDEZ

Esta tienda merece la atención del público por los precios tan bajos á que vende casi todos sus objetos, entre ellos, manta ancha y gruesa, lienzo, césiros, zarazas que fueron á 20 y 25 cts., las hay ahora á 15 cts. vara.

Surtido de frazadas de algodón y de lana; driles: casimires para hombre y para señora; zarazas crudas; crespones; pañuelitos de seda; objetos de tocador; muselinas de todos colores y todas clases; carricles; gasas, etc. Pruébe-se una vez siquiera.

Heredia, setiembre de 1908.

Tipografía de L. Carlín G.